



INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE GALICIA EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “AQUELES PRIMEIROS ANOS (1981-1989)” EN EL SENADO

Madrid, 18 de abril de 2012, 12.00h

Presidente del Senado,
Ministra de Fomento,
Futuro presidente del Consejo de Estado,
Miembros de la Mesa del Congreso, del Senado, y de la
Mesa del Parlamento de Galicia,
Presidente de la Asamblea de Extremadura y de la CALRE,
Diputados, senadores,
Excelentísimas e ilustrísimas Autoridades,
Señoras y señores,



Gratitud y agradecimiento. Estos tienen que ser, necesariamente, los primeros sentimientos que debo transmitir aquí y ahora hacia el Senado y hacia su presidente. Un reconocimiento muy sentido por la acogida tan cálida que habéis dispensado a esta iniciativa, que hoy presentamos en este Salón de Pasos Perdidos.

Hace algunos meses, Pío García Escudero tuvo el loable gesto de empezar por Galicia una serie de visitas institucionales, como presidente del Senado, a todos los parlamentos de las Comunidades Autónomas.

Esa distinción especial hacia nosotros estaba justificada por la celebración institucional de los 30 años del Parlamento de Galicia, así como por la condición de presidenta de la COPREPA (Conferencia de Presidentes de Parlamentos Autonómicos de España) que Galicia ostentaba entonces. Y en esa visita oficial, el presidente conoció esta exposición y mostró su disposición a acogerla cuanto antes en esta Casa, que es nuestra Cámara de representación territorial por excelencia.



De modo que hoy estamos aquí con esta muestra concebida en homenaje y recuerdo de todos los diputados y diputadas de las dos primeras legislaturas del Parlamento de Galicia. Unos hombres y unas mujeres que nos dejaron el listón muy alto con su duro trabajo, en aquellos momentos tan difíciles para nuestra primera institución pública.

Tras la implantación de la democracia en España, y al amparo de la Constitución de 1978, el primer Parlamento de Galicia se constituyó en el Pazo de Gelmírez, de Santiago de Compostela, el 19 de diciembre de 1981. Al cumplirse, por tanto, su trigésimo aniversario el pasado año 2011, pusimos en marcha un programa conmemorativo para no pasar por alto tan destacado acontecimiento y resaltar así esta efeméride con un objetivo claro: favorecer al máximo el acercamiento entre los ciudadanos y el Parlamento, que, quienes me conocen, saben bien que constituye una de mis principales preocupaciones.

Nuestro programa conmemorativo adoptó la concordia como bandera y concepto de referencia. La concordia bien entendida, como una relación de personas en armonía y respeto, más allá de sus diferencias de criterios y de sus posturas ideológicas alejadas.



Obviamente, aquel fue un programa que desarrollamos con la sobriedad y la austeridad que requieren los tiempos actuales, aunque creo también con la dignidad que exige una celebración tan significada.

Y dentro del conjunto de actividades que pusimos en marcha, ocupó un lugar especial esta muestra retrospectiva, que titulamos como “Aquellos primeros años / Aqueles primeiros anos (1981-1989)”.

El Parlamento de Galicia se convirtió desde el momento de su constitución en el eje central de la vida política gallega. En aquella Cámara, sin las mayorías absolutas que llegaron después con nuestro recordado presidente Manuel Fraga, fue donde se fraguaron los grandes consensos, que encauzaron la aprobación de las leyes básicas emanadas de nuestro Estatuto de Autonomía. Unas leyes esenciales que permitieron a Galicia ir avanzando, poco a poco, en su autogobierno, en su autoestima y en su bienestar, pese a las enormes dificultades que estamos sufriendo en el momento actual.



Aquellos primeros años del Parlamento de Galicia estaban prácticamente olvidados, y son casi desconocidos por las nuevas generaciones. Pero compusieron una década muy intensa, rica en acontecimientos y vivencias, que resultó decisiva en nuestro devenir para una mejor estructuración y un adecuado desarrollo autonómico.

Por todos estos motivos, creímos que este trigésimo aniversario era el momento ideal para poner de nuevo en valor los hechos y los personajes más destacados de las dos primeras legislaturas. Ocho años que configuran claramente la primera etapa del Parlamento de Galicia desde una perspectiva histórica.

Así surgió la preparación y el montaje de esta muestra gráfica, como una mirada reposada y amable, pero creo que también rigurosa y fiel, de unos acontecimientos muy destacados, que marcaron toda una época, y en la que el Parlamento de Galicia desempeñó un papel protagonista.



Profundizar en el conocimiento de nuestra historia reciente y tener muy presente, de un modo particular, el ejemplo dado por aquellos inolvidables pioneros que nos precedieron en las tareas parlamentarias, puede y debe contribuir a esa concordia que antes citaba como bandera de referencia. Y también puede y debe ayudar a construir la Galicia del presente y del futuro.

En este sentido, permítanme personalizar estos buenos sentimientos en dos personas muy relevantes: el primer presidente del Parlamento de Galicia, Antonio Rosón Pérez, que murió con las botas puestas, cumpliendo con su deber institucional hasta el último suspiro; y el primer presidente de la Xunta de Galicia, Gerardo Fernández Albor, con quien todavía tenemos la suerte de seguir contando entre nosotros.



Igualmente, esta exposición quiere rendir un homenaje especial a las cuatro mujeres que fueron pioneras en la Cámara gallega. Emma González Bermello, María del Carmen Lovelle Alén, Flora Veiga Aldaríz y Rosa Gómez Limia, ocupan por derecho propio un lugar entre estas 15 figuras simbólicas que ambientan la muestra. Para ellas cuatro, mi sentido reconocimiento por abrirse un hueco en aquel proceso de construcción de nuestro entramado institucional, y encabezar la representación de la mujer en la vida política, hoy felizmente normalizada. Ellas son responsables, en parte, de que en el Parlamento de Galicia, actualmente, las mujeres seamos mayoría. (De 75 escaños, 38 los ocupamos mujeres).

Y, hoy, quiero recordar también la participación activa de Mariano Rajoy Brey en aquellos primeros años. El actual presidente del Gobierno fue el diputado más joven del primer Parlamento de Galicia. Allí desempeñó sus funciones como secretario de la Mesa, y participó de forma intensa en el debate parlamentario, llegando a ocupar la vicepresidencia de la Xunta de Galicia.



Curiosamente, en aquel año 1981, Mariano Rajoy inició una brillante carrera política que, 30 años después (los mismos que cumplió la Cámara gallega en 2011), le llevó a asumir las más altas y duras responsabilidades que ahora tiene sobre sus espaldas como presidente del Gobierno de España.

Antes de terminar, quiero expresar una vez más mi agradecimiento a todas las personas que participaron y colaboraron en el montaje de esta exposición, comenzando por su coordinador general y comisario, Rafael López Torre, y a cuantos colaboraron con él en las complejas labores de documentación, redacción, diseño, producción y ejecución material.

A todos, mi reconocimiento y mi gratitud por hacer posible este proyecto.

Querido presidente, grazas de novo pola túa acollida e pola túa sensibilidade para poñer en marcha unha aberta e decidida política de colaboración entre a institución que representas e as cámaras autonómicas, que estou segura redundará en beneficio de todas elas. Creo que, hoxe máis que nunca, esa cooperación resulta ineludible.



E a todos vostedes, señoras e señores, convídoos a percorrer connosco esta mostra. Esperamos non defraudalos e desexamos que lles guste.

Moitas grazas. Muchas gracias.